

805
EST

ENTREGAS DE
LA LICORNE



12

1959



ENTREGAS DE
LA LICORNE

2^a EPOCA - AÑO VI - N° 12
MONTEVIDEO URUGUAY



DIRIGIDA
POR
SUSANA SOCA

CONSEJO DE REDACCION: SAN JOSE 824

COPYRIGHT 1959 BY: ENTREGAS DE LA LICORNE
IMPRESO EN EL URUGUAY PRINTED IN URUGUAY

A
SUSANA SOCA



SUMARIO

A SUSANA SOCA

BORIS PASTERNAK: *MEMORIAS, LOS AÑOS DEL NOVECIENTOS*

HENRY MICHAUX: *MESCALINE*

MARTIN BUBER: *ES MENESTER SEGUIR LO COMUN AL HOMBRE*

FERNANDO PEREDA: *TRES POEMAS*

ELSA MORANTE: *ALIBI*

JULIO C. DA ROSA: *CONTRABANDISTA*

ANA FRANK: *EL HADA*

RICARDO PASEYRO: *CUATRO POEMAS*

LUC DIETRICH: *EMBLEMES VEGETAUX*

SUSANA SOCA: *REVISION*

SUSANA SOCA: *LABERINTO*

CRONICAS

ARTURO SERGIO VISCA: *EL HOMBRE Y LA NATURALEZA
EN LA NARRATIVA DE JUAN JOSE MOROSOLI*

VALENTINA ROSEN: *REFLEXIONES DURANTE UN VIAJE POR LA INDIA*

NOTAS

GUIDO CASTILLO: "LA CORTEZA DE LA LETRA" DE JOSE BERGAMIN

GUIDO CASTILLO: "EL POBRE DE ASIS" DE NIKOS NAZANTZAKI



SUSANA SOCA ha cumplido ya con todo su destino, traspasando de pronto y sin aviso esa frontera invisible que, como si fuera nuestra propia sombra —la sombra de la vida—, acompaña siempre a nuestros pasos mortales. Llegó un momento en que la vida y su sombra cambiaron el paso, perdieron el compás, caminaron un instante a destiempo y Susana se encontró, instantáneamente, del otro lado de su ser, pisando "con inmortales pies" en un país sin sombra y sin fronteras. Esta rapidez última, este último temporal del tiempo, este vértigo final de todo lo vivido, ha dejado a la vida extrañamente intacta. No tuvimos que asistir a un rostro que se iba transformando en otro rostro, a una mirada que se estaba vaciando de sí misma. La muerte esperaba escondida como un ladrón para asaltarla y secuestrarla durante la alegría angustiosa del regreso, en la frontera del cielo y de la tierra. Y ahora ya no está donde solía, no hay espacio donde baga pie ni tiempo para mañana. Un no ser, un no estar, un no total es la morada en que habita su persona de todos los días. Morada paralela a nuestra morada, a nuestro espacio, a nuestro tiempo. En días, en horas paralelas a las nuestras vive, o se desvive, Susana con nosotros. No será en la geometría, en la medida de la tierra, donde podremos encontrarnos. Hasta el infinito, basta después de todo no nos encontraremos.

Ella también tenía sus muertos queridos, y en el primer número de esta revista, su revista, se despidió de quien había sido uno de sus mejores amigos y uno de sus más importantes colaboradores de "La Licorne" que ella fundó y dirigió en París, al final de la última guerra. Estas son las últimas palabras de esa despedida: "En el instante de su reaparición, ella se siente sostenida y alentada por la presencia de Paul Eluard, en lo permanente y vivo de su continuidad. Esa presencia se manifiesta desde el punto irreductible en que la persona es la poesía y la poesía es la persona".

Exactas palabras que se aplican exactamente a Susana Soca, en cuya poesía está toda su persona, así como en su persona estaba toda su poesía. Por eso es mucho más que un recuerdo, que una sombra del pasado, es una incomparable voz pensativa que no deja de cantar cuando la voz se quiebra, una lenta mirada triste que no deja de mirar cuando los párpados se cierran. ¿Y qué nueva, qué tercera vida ya empieza para ella en este mundo? Podemos proclamar sin titubeos que ella representará una forma única de sentir y de pensar en la poesía de nuestra lengua. Porque son muy pocos los poetas de este tiempo que pueden mantenerse sin desmayos en un lirismo tan absoluto y tan profundo. Lirismo que canta en todos los registros y llega musicalmente hasta el grito sin salir de la media voz y sin desnudar las palabras. Palabras que se entuevan en su propia transparencia y que tiemblan para ser exactas.

"En un país de la memoria" se titula el libro de poemas que Susana dejó escrito y que se publicará dentro de muy poco tiempo. Ese libro será un acontecimiento para la literatura hispanoamericana. Bastará abrir sus páginas para que su ser entero vuelva de los lejanos países de la memoria, para vivir a nuestro lado —con su aire ausente y nostálgico de siempre— y al lado de hombres y mujeres que, sin haberla conocido, la conocerán tan intimamente como nosotros la conocimos. Ella sometió secretamente su existencia a la existencia de la poesía, y la poesía, que ve en lo secreto, la recompensará en público, rescatándola de los ardides de la muerte.

Este número 12 de "ENTREGAS DE LA LICORNE" se publica tal como ella lo había proyectado. Nosotros tuvimos que agregarle estas palabras que son las únicas que hubiéramos querido no tener que escribir jamás.

De todos modos, si esta revista continua, como lo esperamos, será siempre dirigida, orientada "por la presencia de Susana Soca en lo permanente y vivo de su continuidad". Y esa presencia tiene todavía mucho, muchísimo que decirnos.

ÍNDICE

	Pág.
A SUSANA SOCA	1
BORIS PASTERNAK: Memorias. Los años del Novecientos	9
HENRI MICHAUX: Mescaline	17
MARTIN BUBER: Es menester seguir lo común al hombre	47
FERNANDO PEREDA: Tres Poemas	57
ELSA MORANTE: Alibi	62
JULIO C. DA ROSA: Contrabandista	71
ANA FRANK: El Hada	83
RICARDO PASEYRO: Cuatro Poemas	87
LUC DIETRICH: Emblèmes Vegetaux	91
SUSANA SOCA: Revisión	99
SUSANA SOCA: Laberinto	103

C R O N I C A S

ARTURO SERGIO VISCA: El hombre y la naturaleza en la narrativa de Juan José Morosoli	111
VALENTINA ROSEN: Reflexiones durante un viaje por la India	121

N O T A S

GUIDO CASTILLO: "La corteza de la letra" de José Bergamín	135
GUIDO CASTILLO: "El Pobre de Asís" de Nikos Kazantzaki	137